

Epifanía del Señor

Is 60, 1-6 / Sal 71 / Ef 3, 2-3. 5-6 / Mt 2, 1-12

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Epifanía significa manifestación. Celebramos en este día la manifestación de Jesús, el Salvador, al mundo pagano, representado por los sabios de oriente.

- Este gesto del Señor nos desvela el sentido de su venida a la tierra. Ha venido con la misión de ofrecer la salvación a todas las gentes, de todos los lugares y de todos los tiempos.
- Es el día en que también nosotros, que no somos del pueblo judío por nacimiento, hemos recibido el don de la fe en Jesucristo, enviado del Padre para la salvación del mundo.
- Este relato de Mateo es una catequesis que nos indica cómo se manifiesta el Señor en todo tiempo y cómo nosotros podemos encontrarlo. Por lo tanto, lo hemos de leer más como un relato de fe que como una narración de tipo histórico.

Estos personajes, (magos, sabios) presentados por Mateo, significan:

- la necesidad de los humanos de encontrarse con el verdadero Dios;
- desde la realidad de la vida de cada uno (familia, profesión, trabajo...), cada persona ha de preguntarse siempre dónde y cómo se presenta Dios en la vida de cada uno;
- la decisión de abandonar su casa y su país simboliza el proceso que constantemente realiza el que con sinceridad quiere encontrarse con el Señor;
- la estrella que les guía es la luz de la fe, la llamada de Dios, que comienza a iluminar la oscuridad de su situación religiosa;
- estos rasgos manifiestan el deseo de iniciar un camino, un proceso, para encontrar a Dios.

En Jerusalén, los sabios dan testimonio de la llamada de Dios: Hemos visto su estrella y venimos a adorarlo.

Lo adoraron como a Dios postrados en tierra.

- Abrieron sus cofres y le ofrecieron como regalo oro, incienso y mirra. Los sabios de oriente reconocen al Mesías en aquel Niño desvalido y pobre.
- Los dones que ofrecen al Niño son símbolo de su propio reconocimiento, agradecimiento y ofrenda de sí mismos y de sus vidas.
- Adorar es, sobre todo, reconocer y agradecer el don de la vida en Dios.

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- Cada día debemos retomar el camino de la fe, que nos lleva a Jesús.
- En cada momento de nuestra vida el Señor nos va llamando a una entrega más generosa y total.
- El encuentro con Jesús, en brazos de María, nos llena de alegría y experimentamos la paz.

3. ¿Qué le respondo al Señor?

- Te doy gracias, Padre, porque te preocupas de mí y me llamas a seguir a tu Hijo Jesús.
- Te doy gracias, Jesús, porque Tú me indicas el camino y quieres que sea tu discípulo y tu misionero.
- Te doy gracias, María, buena Madre, que nos regalas siempre a tu Hijo para nuestro bien.